

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

**Visibilización de la biblioteca de aula para la formación de futuros
lectores desde la educación inicial**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO DE
BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTORA:

Marcela Alexandra Chávez Saldaña

ASESORA:

Lileya Manrique Villavicencio

Noviembre, 2018

RESUMEN

La presente tesina se centra en el uso de la biblioteca de aula como un espacio promotor de lectura, en donde es imprescindible su uso para la formación de futuros lectores utilizada en las aulas de educación inicial. A incorporación y el uso de este ambiente promotor favorece significativamente a los niños de la primera infancia porque les permite acceder a información selecta que responda a los intereses de cada uno de sus usuarios, que logren despejar dudas, que las adquieran por placer y que sirva de apoyo para sus sesiones de aprendizajes. Así mismo, la biblioteca de aula abastece a la clase y a través de ella la docente puede realizar actividades de promoción y animación lectora, logrando así que los niños adquieran hábitos lectores estables y duraderos. El problema se refiere a ¿Cómo influye la biblioteca de aula en la formación de futuros lectores? El objetivo general es describir las características de la biblioteca de aula para la formación de los niños de educación inicial como futuros lectores aula. Los objetivos específicos son los siguientes: 1) Caracterizar las bibliotecas de aula para el uso de los niños de ii ciclo en educación inicial; e 2) Identificar el rol que cumplen las bibliotecas de aula para la formación de futuros lectores. La tesina se divide en dos contenidos principales, el primero corresponde a las características que debe poseer una biblioteca de aula para niños de segundo ciclo de educación inicial y el segundo, desarrolla el rol que cumple la biblioteca de aula en la formación de futuros lectores desde el nivel inicial. Como principal conclusión se llega a que las bibliotecas de aula cumplen un rol significativo dentro del proceso de aprendizaje de los infantes, haciendo que estos adquieran hábitos lectores duraderos y tengan mayores posibilidades de ser futuros lectores.

AGRADECIMIENTO

A mis padres por su gran apoyo incondicional a lo largo de mi formación universitaria, sus palabras de aliento y confianza hacia mí fueron claves para lograr desarrollarme como persona.

A mi pequeño y único amor Adriana por los miles de abrazos que me esperaban al llegar a casa y me reanimaban a seguir adelante, por tus palabras de aliento y por enseñarme que a veces por tratar de alcanzar la luna puedo acabar entre las estrellas.

A los docentes que contribuyeron con mi desarrollo profesional, en especial a mi asesora Lileya Manrique por su paciencia y orientación durante este proceso de investigación.

A Dios y a la vida por darme la oportunidad de haber descubierto mi verdadera vocación, por haber conocido niños y niñas que sumaron significativamente en mi persona y por darme la oportunidad de ser feliz haciendo lo que me apasiona.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO 1: LA BIBLIOTECA DE AULA EN EDUCACIÓN INICIAL	1
1.1 ¿Qué es una biblioteca escolar?	1
1.2 ¿Qué es una biblioteca de aula?	4
1.3 Criterios de organización de una biblioteca	6
1.3.1 Calidad de textos.....	7
1.3.2 Diversidad de textos	8
1.3.3 Cantidad de textos.....	11
1.4 ¿Por qué es necesaria una biblioteca de aula en educación inicial?	11
1.5 Características e implementación de la biblioteca de aula.....	13
1.5.1 Espacios.....	14
1.5.2 Materiales.....	15
1.5.3 Préstamos.....	16
CAPÍTULO 2: LA BIBLIOTECA DE AULA Y LA FORMACIÓN DE FUTUROS LECTORES	18
2.1 Rol de la biblioteca de aula en la promoción y animación lectora en niños menores de 5 años	18
2.1.1 Promoción lectora	19
2.1.2 Animación lectora.....	19
2.2 Formación de hábitos lectores	22
2.3 Rol del maestro para formar futuros lectores.....	24
2.4 La biblioteca como laboratorio formador de lectores	26
2.4.1 Visibilización de nuevos contenidos	27
2.4.2 Creando nuevos recursos por los niños y los padres de familia	28
2.4.3 Espacios de lectura individuales y colectivos	29
CONCLUSIONES	32
REFERENCIAS	34

INTRODUCCIÓN

A partir de mi experiencia en las ayudantías realizadas durante mi formación universitaria, visité distintas aulas del nivel inicial y pude observar cierto desinterés por parte de los docentes y de los niños en el empleo del sector de cuentos y libros. Asimismo, pude constatar que las bibliotecas de aula que observé no contaban con el material literario necesario que responda a los intereses y las necesidades de los niños. Sin embargo, algunas instituciones contaban con una biblioteca de aula ordenada y con cierta cantidad de recursos pero no se les daba uso por la idea de que los niños de educación inicial no “leen”.

Es allí donde despierta mi interés por la presente investigación, considero importante que los niños estén rodeados de material literario desde sus primeros años de vida y cumplan un rol protagónico al acceder al sistema educativo formal y así formarse como futuros lectores mediante el uso de la biblioteca de aula. Así mismo, que formen vínculos estrechos con los diversos textos y que disfruten el placer de “leer”. Así como lo menciona Yolanda Reyes (2007) los niños son leídos por otros y que ellos leen las imágenes de los materiales literarios.

El impacto esperado de la presente investigación es concientizar a los docentes de educación inicial sobre el rol imprescindible que cumple la biblioteca de aula y potenciar la importancia de contar con un espacio promotor de lectura que sea

accesible y esté orientado a satisfacer las necesidades lectoras de los niños. Así como también, contribuya a la creación de vínculos estrechos entre los usuarios y los libros y de esta manera aporte a la formación de futuros lectores desde la segunda etapa infantil, la cual está marcada por el ingreso a la educación formal y el inicio del proceso de alfabetización de los niños.

La presente investigación parte de la siguiente pregunta ¿Cómo influyen las bibliotecas de aula en la formación de futuros lectores? y tiene como objetivo general describir las características de la biblioteca de aula para la formación de los niños de educación inicial como futuros lectores, en donde se especifica cuidadosamente las peculiaridades ideales de la biblioteca de aula orientado a niños menores cinco de años. Así mismo, hace hincapié en el rol de la biblioteca de aula como recurso para proporcionar espacios de acercamiento a la lectura y fomento lector en los niños, y así que estos sientan placer, se inserten en el mundo letrado y adquieran hábitos lectores.

El trabajo se encuentra dividido en dos capítulos. El primer capítulo responde al siguiente objetivo específico: caracterizar las bibliotecas de aula para el uso de niños de II ciclo en educación inicial, en donde se define claramente la biblioteca escolar y la de aula, se da a conocer cómo surge la biblioteca de aula, cuál es la relación y la singularidad de cada una de ellas, la prioridad y la importancia de poseer una biblioteca dentro del aula que cumpla y responda a los objetivos de sus usuarios, sus criterios de organización los cuales son: cantidad, calidad y diversidad los cuales hacen de la biblioteca dinámica y cambiante. Así mismo, se menciona su función educadora, frente a la concepción antigua. Finalmente, especifica la implementación y organización de dicho espacio.

El segundo capítulo de la investigación responde al siguiente objetivo específico: identificar el rol que cumplen las bibliotecas de aula para la formación de futuros lectores, en donde se justifica cuál es el papel que desempeño dentro de la promoción y animación lectora. Así mismo, se alude a como formar futuros lectores desde la primera infancia y visualiza la labor que cumple el maestro dentro de esta formación de lectores, quien posee diversas estrategias para que los niños tengan encuentros fructíferos con los libros y así adquieran el gusto por la lectura. Por otro lado, se define

a la biblioteca de aula como un laboratorio, en donde se crea, innova y reinsertan diversos recursos que faciliten a la formación futuros lectores y se resalta la importancia de espacios individuales y colectivos para las prácticas lectoras.

Finalmente, el cierre de la presente investigación titulada “Visibilización de la biblioteca de aula para la formación de futuros lectores desde la educación inicial” culmina con tres conclusiones, cada una de ellas apuntan a la pregunta de investigación y a los objetivos planteados. Por último, se muestran las referencias bibliográficas que son el soporte de esta investigación y donde se consultaron fuentes confiables y actualizadas.



MARCO CONCEPTUAL

CAPÍTULO I. LA BIBLIOTECA DE AULA EN EDUCACIÓN INICIAL

1.1 ¿QUÉ ES UNA BIBLIOTECA ESCOLAR?

La biblioteca escolar tiene un concepto definido, y este desempeña un rol fundamental dentro del proceso educativo. Marchesi, Camacho y Fuentes (como se citó en Escoriza, 2015) argumentan que la biblioteca escolar es:

Un espacio organizado de recursos para el aprendizaje dentro de los centros educativos, que ofrece igualdad de oportunidades para el alumnado en cuanto al acceso a la lectura, a la información y a la cultura. Del mismo modo, es tomada como centro dinámico de los procesos de enseñanza-aprendizaje, donde se promueven situaciones de encuentro social, cultural y de instrucción. (p.9)

Por ello, es un sector donde se busca responder a las necesidades de cada uno de los individuos de forma directa e indirecta y donde se estimula el uso libre de los libros, haciendo que los usuarios formen gustos, preferencias y lazos con la lectura.

Yolanda Reyes (2007), menciona que los libros se encuentran mayormente al alcance solo de algunas personas, las cuales tienen el privilegio de acceder al mundo letrado y aumentar la posibilidad de ser un futuro lector, lo cual conlleva a una sociedad llena

de desigualdad. Pues, las personas que no tienen acceso a los libros, materiales literarios o espacios de lectura desde pequeños pierden una infinidad de oportunidades en comparación con los que son introducidos desde edades tempranas dentro de la literatura infantil. Es por ello, que los niños que no tienen acceso a materiales literarios en casa, lo pueden hacer a través de las bibliotecas.

Las bibliotecas cumplen una función importante porque disminuyen las brechas sociales entre las personas que pueden acceder a libros desde su hogar y las que no, puesto que este espacio promotor de lectura permite que los niños de sectores con carencias tengan la posibilidad de acercarse a prácticas lectoras individuales o colectivas en un ambiente que les permita tener un contacto provechoso con diversos textos de calidad. Así como lo menciona Kaufman (como se citó en Bonia, Goldin y Salaberría, 2009) “las bibliotecas amplían la relación entre textos y usuarios, de manera que el mundo letrado sea más extenso, que fracture ciertas, que reduzca abismos (p.29). Es por ello que las bibliotecas permiten crear vínculos estrechos entre usuarios y libros, permitiendo que las personas dispongan de la información y puedan degustar de las prácticas lectoras.

Es importante que los niños estén rodeados de libros desde los primeros años de vida y que al acceder al sistema educativo tengan la oportunidad de vivenciar diversas situaciones cumpliendo un rol protagónico dentro de la cultura letrada. Polanco (como se citó en Selfa, Balca y Costa , 2014) afirma que: “la lectura debe estar, tener un tiempo y espacio dentro del centro educativo (biblioteca escolar, biblioteca de aula, entre otros lugares)” (p.25). Es por ello que se deben incluir ambientes promotores de lectura como la biblioteca escolar y la de aula en los centros educativos. Sin embargo, no basta con que estas cuenten con un espacio, sino que el reto más importante es que ambas bibliotecas cumplan con la función de que los niños accedan a la información, selección de textos y tengan un rol lector desde sus primeros años de vida.

Selfa, et al. (2017) aseguran que “La biblioteca escolar es considerada como un recurso educativo privilegiado, en donde la función del profesor bibliotecario que debe asegurar la promoción de la lectura como medio de información, entretenimiento y placer” (p.8). Es así como la biblioteca escolar es un espacio en donde los niños pueden

recurrir a consultar, buscar, ampliar, indagar información, así como disfrutarla y profundizarla, estando al servicio de los docentes, alumnado y personal que trabaja en el centro educativo.

Por otro lado, la biblioteca escolar cuenta con un docente bibliotecario quien impulsa, orienta y asesora a la búsqueda de información, organización, localización de lo que pueda satisfacer las necesidades lectoras. Corredera y Urbano (2010) refieren que “la principal labor que tiene la biblioteca escolar es el apoyo de documentación para la clase, apoyando el trabajo que se está desarrollando dentro del aula gracias a los proyectos documentales” (p.3). Pues, la biblioteca escolar cuenta con una infinidad de documentos, libros, artículos entre otros, los cuales son prestados a las aulas para desarrollar algún tema en específico o son retroalimentados con las bibliotecas municipales.

La biblioteca escolar facilita recursos educativos a los usuarios, los cuales son útiles para el aprendizaje y la formación de futuros lectores. La biblioteca escolar cuenta con dos propósitos, el primero es inculcar y fomentar en los niños y jóvenes el hábito y el placer de la lectura, el aprendizaje y la utilización de las bibliotecas a lo largo de toda su vida. El segundo, fomentar la lectura y promover los recursos y servicios de la Biblioteca Escolar dentro y fuera del conjunto de la comunidad escolar (Selfa et al., 2017, p.8). De manera que son espacios promotores de lectura indispensables en la educación y los que logran a través de ello que los usuarios adquieran hábitos lectores y un adecuado uso de información.

La biblioteca escolar además de cumplir un rol imprescindible en la promoción lectora también respalda significativamente con documentación y materiales literarios dentro de las actividades en el aula. Así como lo afirman Corredera y Urbano (2010):

La biblioteca cambia, se modifica, se enriquece y evoluciona a lo largo del curso y que la labor principal que tiene la biblioteca escolar es el apoyo de documentación para la clase, apoyando el trabajo que se está desarrollando dentro del aula. (p.3)

Así pues, la biblioteca escolar debe cumplir un rol dinámico dentro del centro educativo, en donde se renueven e incorporen constantemente nuevos materiales, así como también se incluyan préstamos e intercambios de recursos bibliotecarios. Cabe señalar que es complejo distinguir las prioridades de la biblioteca escolar con la de aula y se cree que si es que existe una biblioteca escolar que abastece a un centro educativo, la cual cuenta con un personal capacitado (maestro bibliotecario) que realice préstamos de libros, talleres de animación a la lectura, consulta en sala ya no es necesario contar con un espacio promotor de lectura dentro del aula. Sin embargo, la existencia de las dos es imprescindible porque entre ambas se retroalimentan y ofrecen la posibilidad de que se enriquezcan mutuamente y cada una de ellas tienen una prioridad distinta. Pues, la escolar abastece a un centro educativo, a los docentes, padres de familia y personal de servicio, en cambio la de aula se enfoca en las necesidades de sus usuarios.

1.2 ¿QUÉ ES UNA BIBLIOTECA DE AULA?

La biblioteca de aula ha sido definida la mayoría de veces como un espacio en donde sólo se almacenan libros, especialmente cuentos y que se debe proporcionar estos siempre y cuando los niños tengan interés por conocerlo. Sin embargo, en la actualidad se adopta una nueva perspectiva y se redefine a la biblioteca de aula como un espacio educativo y dinámico, un pequeño centro de recursos que contiene documentos de diferente tipología para el aprendizaje y para la investigación. (Reutzel y Fawson como se citó en Selfa et al., 2014). En definitiva, la biblioteca de aula ha evolucionado nutriéndose de una gran multiplicidad de técnicas que favorecen a los usuarios en su rol de lector, cumpliendo cada una de sus expectativas y facilitándoles el acceso a la información.

La biblioteca de aula nace de la biblioteca escolar y tienen algunas diferencias que hacen notar su particularidad, aunque las funciones pueden ser parecidas cada una cumple con un rol distinto y apuntan a públicos específicos diferentes. Corredera y Urbano (2010) aluden: “la biblioteca de aula está al servicio de la clase y sus miembros, es más ágil, flexible y dinámica para satisfacer las necesidades del alumnado de forma rápida y más personalizada” (p.3). Los recursos allí existentes

están orientados a la edad de los niños y responden a los gustos y preferencias de cada uno de ellos, haciendo que los alumnos consigan una mayor autonomía y autogestión del aprendizaje mediante la biblioteca de aula. En cambio la biblioteca escolar es más global y su función principal es abastecer a todos los usuarios de un centro educativo.

En definición, la biblioteca de aula es un espacio que se encuentra constituido y acoge un conjunto de materiales literarios como libros ilustrados, cuentos, revistas, poemas, entre otros y están diseñadas para ser usadas diariamente como espacio promotor de la lectura, en la cual los niños pueden consultar los libros o materiales propuestos de manera individual o grupal para nutrirse de relatos y vivir una experiencia compartida. Todos los libros y materiales que componen a la biblioteca de aula tienen que estar al alcance de los niños, permitiendo que puedan acceder al contacto entre el libro y el alumno.

Selfa, Fraga y Berengué (2014) aseguran: “La biblioteca de aula puede proporcionar y nutrirse de libros adecuados para cada nivel” (p. 84). En educación inicial, los distintos géneros literarios incorporados en la biblioteca de aula tienen que ser adecuados a la etapa de desarrollo de los niños, responder sus intereses, promocionar el gusto por la lectura y satisfacer sus necesidades. Es por ello que se concibe como un espacio promotor de lectura, ya que es ambiente del aula donde se puede encontrar información en diferentes formatos, como por ejemplo cuentos, poemas y rimas elaborados por los niños, docentes, padres de familia o editoriales.

La biblioteca de aula, además de contribuir con la promoción lectora en los niños del nivel inicial también cumple la función de corroborar en los procesos de aprendizaje de los niños, ya que permite que se apoyen de los libros, recetas, cuentos, álbumes ilustrados, entre otros, para el desarrollo de las sesiones de clase. Haciendo de este un espacio en donde puedan adquirir conocimientos, consulten sus inquietudes, dudas y logren administrar el uso de información. Así mismo, las sesiones de aprendizaje son significativas para los niños porque acceden a la información de manera rápida y precisa. Por otro lado, es necesario contar con un enfoque en el cual la biblioteca de aula se visualice como un espacio placentero y promotor de una gran diversidad de aprendizajes y no solamente donde se almacenan libros.

Los niños pueden acceder fácilmente a la biblioteca de aula, lo cual lo convierte en el espacio más cercano y de uso cotidiano dentro del ámbito educativo. Además, es un ambiente educador, en donde se reflexiona, convive y contribuye a la formación de futuros lectores. Reyes (2007) afirma que la lectura se convierte en un derecho de todos los seres humanos para aprender con la misma igualdad de condiciones por el resto de la vida, impulsando a pensar, organizar, planear, encontrarse con los otros a través de los diversos textos que contengan las bibliotecas, logrando así convertirse en un espacio socio- educativo. Ello, permite que los usuarios tengan un fácil acceso a información selecta que cumpla con sus aspiraciones.

La biblioteca de aula en el nivel inicial es necesaria e indispensable, la cual tiene como principal objetivo que los niños se aproximen a la lectura y estos adquieran un rol activo como lectores, así como sentir placer, que descubran el gusto de leer en libertad, que sirva de apoyo en las sesiones de aprendizaje y ayude a adquirir hábitos lectores desde pequeños. UNESCO (como se citó en Escardó, 2012) define: “la biblioteca como una fuerza viva al servicio de la cultura y de la información y un medio para conseguir la paz y la comprensión internacional” (p. 54). Así pues, a través de las bibliotecas de aula y sus recursos, los niños de inicial se descubren así mismo a través de los ojos de otros. En efecto, la biblioteca de aula educa porque promueve hábitos de lectura desde el jardín y propicia encuentros educativos entre niños y libros.

1.3 CRITERIOS DE ORGANIZACIÓN DE LA BIBLIOTECA DE AULA

El uso de la tecnología en centros educativos, ha minimizado significativamente espacios cálidos en donde los niños puedan interactuar con los libros, desatendiendo la inserción de los infantes preescolares al mundo de la literatura infantil, atribuyendo que los niños deben de ingresar a la lectura convencional para que puedan hacer uso de las bibliotecas. Sin embargo, es beneficioso que los niños sean introducidos al mundo letrado desde edades tempranas y que se promueva desde la etapa preescolar para que puedan adquirir un hábito por la lectura. Ello se logra con la implementación de bibliotecas dentro de los centros educativos, las cuales deben atribuir una serie de criterios de organización.

Los criterios para la constitución de una biblioteca de aula es que exista diversidad, cantidad y calidad de textos. Para que se lleve a cabo esta organización, el docente juega un rol estratégico dentro de la selección de materiales literarios que estarán a disposición de los niños. Rueda (2005) declara: “El papel del profesor es imprescindible en la selección de estos en la gradación de los libros y en la orientación individual a cada niño para promover la lectura. (p.13). Por ello, se debe contar con un maestro capacitado para escoger los textos y que proporcione oportunidades lectoras a sus alumnos mediante una biblioteca de aula rica en textos.

Las bibliotecas de aula tienen el fin de sumergir al niño al mundo letrado y para ello se requiere que este ambiente promotor de prácticas lectoras posea cantidad, calidad y diversidad de textos. Bonilla, Goldin y Salaberría (2009) señalan que la biblioteca debe ser dinámica y cambiante, que no solo se retroalimente de la biblioteca escolar, sino también de las bibliotecas de otras aulas, de las donaciones de los padres de familia, de los préstamos de libros de las bibliotecas públicas con el fin de que el niño pueda acceder a la variedad de libros y se promueva la lectura desde edades tempranas.

1.3.1 Calidad de textos

La biblioteca de aula, como primer objetivo está enfocada a que los niños estén rodeados con textos literarios de calidad, que logren satisfacer sus necesidades y que cumplan con un rol placentero y educador. Nemirovsky (como se citó en Bonilla et al, 2009) afirma que “Sin duda es fundamental que los niños dispongan de textos de alta calidad en todo el sentido de la palabra: por lo que dicen, por cómo lo dicen, por cómo están editados, por su rigurosidad y respeto al lector” (p. 243). Evitando proponer formatos superficiales con versiones empobrecidas, ya que limitan a los niños a apreciar la riqueza en contenido y forma de los recursos literarios.

Por otro lado, el docente y el maestro bibliotecario cumplen un rol indispensable dentro de la selección de formatos existentes en las bibliotecas de aula, ya que deben asegurarse que estos sean de calidad, por lo cual deben ser minuciosos al escoger los diversos textos para la biblioteca de aula y ser conscientes de que los niños

preescolares son capaces de valorar la calidad de un texto y ello se valida cuando les proporcionas dos textos diferentes, una de calidad y otra en una versión empobrecida, ellos siempre van a escoger el texto de calidad. Así como también, en sus constantes consultas a los libros de calidad porque les resulta significativo y son poco usuales de encontrar en ambientes lectores.

Catapano, Fleming & Elias (2009) mencionan: “Well stocked, high-quality classroom libraries can generate interest and motivation for reading, support differentiated instruction through better matching of students with texts, and provide the means to the practice necessary to develop expert reading skills” (p. 60).¹ Por ello es importante que el docente al momento de construir la biblioteca de aula cuente con una colección variada, donde se visualice la calidad, cantidad y diversidad de materiales literarios, para que así los estudiantes puedan ampliar su perspectiva y desarrollar habilidades lectoras, llegando a cumplir con el objetivo de formar futuros lectores.

1.3.2 Diversidad de textos

Nemirovzky (2009) menciona que la biblioteca de aula debe contar con una gran diversidad de textos y que sea variada con el fin de lograr que los niños logren conocer diferentes formatos de textos y se nutran de ello. Así pues, dentro de la diversidad de textos se encuentra la variedad de géneros textuales, soportes, lenguas y versiones.

En primer lugar, es fundamental que la biblioteca de aula contenga diversos formatos, para que los niños conozcan la gran gama de géneros existentes, como libros ilustrados, rimas, adivinanzas, poesías, trabalenguas, canciones, recetas, cartas, invitaciones, entre otros. Es importante que los niños desde pequeños se involucren y conozcan distintos formatos y que estos pueden ser incorporados dentro de la biblioteca del aula. El propósito de introducir esta variedad de géneros es para que los niños acudan a la biblioteca y para solucionar situaciones, dudas y lograr complacer

¹ Bibliotecas de aula de alta calidad bien surtidas pueden generar interés y la motivación por la lectura, apoyar la instrucción diferenciada mediante una mejor adecuación de los estudiantes con los textos, y proporcionar los medios para la práctica necesaria para desarrollar las habilidades de lectura de los expertos.

sus necesidades. Por ejemplo, consultar diversos materiales literarios como los cuentos para que se involucren con la fantasía, periódicos para que se actualicen, recetas para ampliar y conocer sobre la preparación de alimentos, entre otros.

En segundo lugar, una biblioteca de aula debe contar con una diversidad de soportes e incorporar textos en libros, posters, periódicos, folletos, trípticos, páginas de internet, entre otros. Es enriquecedor para una biblioteca que los niños recopilen textos que se obtienen en papeles sueltos, estos se pueden organizar en archivadores o carpetas con argollas. Por ejemplo, si se trabaja dentro del aula temas de salud o bienestar físico se pueden incorporar recetas médicas, hábitos alimenticios, recetas nutritivas, ejercicios para tiempos libres, deportes para niños, entre otros.

Dentro de la biblioteca de aula, se utilizan diversos tipos de ficheros, algunas son pequeñas casas que se utilizan para guardar notas de distintos tipos de tarjetas. Otra opción de fichero específico es en el que contenga los nombres de cada uno de los alumnos. Además, se puede incluir ficheros que respondan y se relacionen con objetos de la vida cotidiana y sean apoyados con una imagen, como por ejemplo se trabaja acerca de la alimentación se habilita un fichero para colocar las palabras con su respectiva imagen que designen ingredientes que se encuentren en diferentes textos de consultas como recetas de cocina.

Además, otro tipo de fichero que puede ser incluido son las anotaciones de los títulos de libros o cuentos que ya se han consultado, autores de los cuentos, entre otros y luego estos se pueden ir convirtiendo en referencias bibliográficas. La importancia de estos ficheros es que los niños se involucren significativamente con el mundo letrado, sepan que cada objeto, alimento, persona, entre otro lleva un nombre específico, que relacione las palabras ya escritas con las imágenes o apoyos visuales que se les proporciona. Así mismo, ello les va a ayudar a que poco a poco reconozcan algunas letras como las e sus nombres, identifiquen vocales y también distinguan las letras y consonantes de los números y otros signos.

Hay que mencionar, además que un tipo de soporte diferente e innovador son los cds que se incorporan dentro de la biblioteca, en la cual se recopilan una serie de

grabaciones de textos leídos por la maestra o por los padres de familia. Estas grabaciones pueden ser de cuentos, leyendas, refranes, chistes, poesía, adivinanzas, entre otras. Así pues, los niños pueden escuchar estas grabaciones con el uso de audífonos y disfrutar los géneros textuales que deseen elegir. Este soporte innovador hace que los textos se acercan al usuario de manera significativa. De esta manera, el niño es capaz de elegir el cuento que desea escuchar, lo puede repetir una y otra vez, y logra el momento de placer individual que este soporte le brinda.

En tercer lugar, la diversidad de lenguajes textuales en la biblioteca de aula incluye diferentes culturas, costumbres, hacer que los niños amplíen su vocabulario y rompan esquemas al conocer textos en distintas lenguas. Como define Nemirovsky (como se citó en Bonilla et al, 2009) “se debe tener textos escritos en diferentes lenguas porque una biblioteca monolingüe restringe y sesga la mirada hacia el mundo, en cambio una biblioteca plurilingüe amplía y enriquece” (p.247). El contar con dicha diversidad de lenguas en la biblioteca de aula no involucra necesariamente que los niños tienen que aprender esos idiomas, sino que se pueden comparar, contrastar textos incluir algunas palabras a su léxico y comparar extensión de la misma palabra en diferentes lenguas.

Finalmente, la incorporación de diversidad de versiones en la biblioteca de aula, promueve a que los niños consulten y comparen las diferentes versiones de un mismo texto, logrando identificar las semejanzas y diferencias de cada una de ellas. Por ejemplo, ante distintas recetas de medicamentos, se logra reconocer que los jarabes o pastillas recetadas son diferentes pero que se identifican por tener un horario para tomar dichos medicamentos, el nombre del paciente y la firma del médico, así como también se pueden comparar distintas recetas de comida y reconocer los ingredientes claves y cuáles se diferencian.

La diversidad de géneros literarios, lenguas, soportes y versiones hace que la biblioteca de aula enriquezca y potencie la relaciones entre pares, docente – niño y texto – niño. Cecilia Díaz (citado en Bonilla et al, 2009) expresa que “La intención es ofrecer a los niños, sobre todo a aquellos cuya experiencia se reduce al contacto con los libros de texto, un vasto universo de materiales en el que puedan ampliar su conocimiento del universo escrito” (p.251) Es importante incluir la diversidad y multiplicidad en la

biblioteca de aula para que los niños no se limiten a solo estar en contacto con los cuentos clásicos, sino que conozcan la gran gama de textos para su edad mediante este espacio promotor de la lectura.

1.3.3 Cantidad de textos

La biblioteca de aula debe contar con una gran cantidad de textos para que sea consultado por los usuarios. Así mismo, es vital que la biblioteca cuente con abundante material literario y que pueda ofrecer a los usuarios múltiples opciones de selección de información. Nemirovsky (como se citó en Bonilla et al, 2009) afirma:

A lo largo del año escolar deben circular por la biblioteca de aula por lo menos quinientos textos, puede parecer un magnitud inalcanzable; sin embargo, se puede lograr nutriéndose de la fuente principal que es la biblioteca escolar, en donde los niños junto con la docente consultan todos los textos de uso social, desde el menú de un restaurante hasta un folleto publicitario. Además, se debe contar la variedad de textos que los niños producen como trabalenguas, rimas, poesías, adivinanzas, entre otros. (p. 243)

Cuando se refiere a cantidad de textos, no solo se alude a los que se encuentran en la biblioteca escolar y los que se encuentran en las bibliotecas de otras aulas, sino también es fundamental tomar en cuenta las creaciones de los niños e incorporarlas dentro de este espacio. Así pues, pueden ser incorporados los cuentos que ellos narra, las adivinanzas, un anecdotario de lo que hicieron en vacaciones, sus recetas favoritas, los temas que investigan, entre otros y hacer que los padres de familia participen en esta recolección de formatos con el fin de proporcionar una gran gama de materiales literarios a los niños, que estos los conozcan, los comparen y los seleccionen logrando así cumplir con sus expectativas.

1.4 ¿POR QUÉ ES NECESARIA UNA BIBLIOTECA DE AULA EN EDUCACIÓN INICIAL?

La biblioteca es un espacio fundamental dentro de las aulas que los niños tienen que explorar con ayuda de los docentes para involucrarse de manera significativa en

el mundo letrado, ya que la biblioteca educa y contribuye con la formación de futuros lectores. Escardó (2012) afirma que:

La biblioteca educa no solo porque en ella los usuarios adquieren unos hábitos de relación y convivencia diferentes a los que se practican en otros lugares, sino porque prioriza la lectura, propiciando encuentros educativos entre los niños y los libros, ofreciendo oportunidades que conduzcan a que los libros hagan de maestros. (p.60).

Este espacio permite que los niños logren establecer vínculos estrechos con la lectura, no solo cumpliendo con un acto placentero, sino también fortaleciendo y aportando aprendizajes en los usuarios.

Para llegar a ser una biblioteca educadora esta tiene que ser inquieta, exploradora, dinámica, autónoma, en donde se pueda satisfacer las necesidades, gustos e intereses de los usuarios y que priorice y potencie la lectura como un recurso para sentir placer, conocer espacios nuevos, crecer personalmente y mejorar los aprendizajes. Escardó (2012) menciona que “Una biblioteca educadora es la que sabe que la lectura nos proporciona la oportunidad de vivir una vida que no nos pertenecen” (p. 62). Es decir, que los niños conozcan mundos distintos a los suyos, en donde despierten la imaginación, de poder colocarse en el lugar de uno de los personajes, de vivir la lectura en un espacio distinto al suyo, en conocer culturas a través de ello, en nutrir su léxico mediante la narración de distintos géneros literarios que alberga la biblioteca de aula.

Cabe resaltar que la biblioteca de aula forma parte e impulsa en la educación de los niños que la utilizan mediante su espacio promotor de lectura y su rol educador. Escardó (2012) considera:

Una biblioteca educadora, es pues la que promueve, respeta, acomoda a sus usuarios con la lectura y les acostumbra, alecciona, civiliza, cría, cultiva, encamina, enseña, forma, instruye, nutre, orienta y pule, conjugando y practicando todos los sinónimos de la palabra educar (p.62).

Las bibliotecas cumplen un rol educador y desarrollan habilidades lectoras, ya que permite a los usuarios a generar sus propios conocimientos sobre sí mismos, ya que al involucrarse en este espacio los niños conocerán cuáles son sus limitaciones, a vencer sus miedos, a tener la capacidad de escoger de acuerdo a sus interés, entre otros. Así

mismo, es importante proporcionar a los estudiantes diversos textos. Young, Moss & Cornwell (2007) afirman:

Invite browsing, spark curiosity, and promote inquiry; create a sense of wonder by building on student interest in the natural world; provide students with authentic reading experiences that connect to their lives; motivate reluctant readers by engaging them with visual supports and attractive formats (p.2)²

Finalmente, la biblioteca de aula es importante dentro del nivel inicial porque despierta el interés de los alumnos por conocer los diversos textos, favorece situaciones de aprendizaje motivadoras, facilita la igualdad de oportunidades a los niños que no tienen acceso a los textos por cuenta propia, fomenta el conocimiento de la organización de una biblioteca, permite que los alumnos reconozcan que los libros son instrumentos que le ayudan en su formación lectora, desarrolla el gusto por leer y posibilita conseguir un buen hábito lector, favorece la adquisición de hábitos de consulta y convierte el proceso de enseñanza – aprendizaje en activo y motivador.

1.5 CARACTERÍSTICAS DE LA BIBLIOTECA DE AULA

La revista digital para profesionales de la enseñanza (2009), menciona que la biblioteca de aula es un lugar en donde se hace realidad el placer de la lectura, es una pieza clave para el desarrollo integral del niño, sobre todo para su formación lectora. Si bien es cierto, los niños de educación inicial aún no saben leer de manera convencional pero ello no significa que no puedan disfrutar de espacios lectores mediante la biblioteca de aula. Es por ello que la organización, su funcionamiento y el equipamiento son fundamentales para ofrecer a los usuarios condiciones óptimas para la lectura, en donde también interviene la luminosidad, temperatura y comodidad

² Invitar a la navegación, despertar la curiosidad, y promover la investigación; crear un sentido de la maravilla basándose en el interés del estudiante en el mundo natural; proporcionar a los estudiantes experiencias de lectura auténticas que se conectan a sus vidas; motivar a los lectores renuentes mediante la participación con soportes visuales y formatos atractivos

1.5.1 Espacios

Una de las características principales de la biblioteca de aula es que debe ubicarse en un espacio separado y tranquilo, el cual se diferencie del resto de sectores en el aula, no sólo por la existencia de libros. La revista digital para profesionales de la enseñanza (2009) menciona que “la biblioteca de aula posee un carácter específico y personalizado” (p.3). Es por ello que debe ser un ambiente tranquilo y agradable para trabajar o leer en él, sin que se moleste demasiado a los compañeros o las actividades que se realicen en otro rincón o en el resto de la clase. Corredera y Urbano (2010) mencionan:

La biblioteca de aula debe ser un espacio luminoso, que no se convierta en un lugar de paso, que invite a sentarse, a ver libros a escribir cosas interesantes, a compartir, a observar, ojear, manipular todo lo que allí se encuentra, sabiendo que estos elementos están solo allí, no hay otro espacio donde encontrarlos, haciendo que ese lugar sea especial. (p. 4)

La biblioteca de aula es considerada como un espacio de servicio para los alumnos y los niños tienen que aprender a utilizarla como un espacio que es propio de ellos y positivo para su formación como futuros lectores. Las características espaciales que debe cumplir una biblioteca de aula se sugieren las siguientes: ser un espacio tranquilo, acogedor y bien iluminado, la biblioteca de aula debe estar ordenada, los diferentes textos deben de estar al alcance de los niños y se recomienda que estén con la portada exhibida a la vista de los niños, al menos hasta que ya los puedan reconocer por alguna marca, señal o código.

En la biblioteca de aula se debe de habilitar zonas específicas para las novedades, el espacio para la lectura individual y silenciosa, zona de lectura en voz alta (realizada por la maestra) y el espacio en donde se produzcan y recolecten textos y archivadores. Nemirovsky (2009) señala:

La colocación debe ser con los lomos hacia adelante, así como lo hacen las demás bibliotecas para que el niño vaya familiarizándose y aprendiendo a obtener información con los lomos y que sólo se coloquen los libros con la portada hacia adelante cuando este sea nuevo o se pretenda que llame la atención de los usuarios. (p. 253)

Por otro lado, es importantes que dentro de la biblioteca de aula se cree un espacio en donde los niños puedan exponer y visualizar sus propias creaciones. Pues, este debe ser un ambiente socializador es por ello que debe estar bien distribuida de acuerdo a las necesidades de los niños. Así mismo, la biblioteca debe fomentar las relaciones entre niños y docente y que estos hagan de dicho espacio especial. Además, la biblioteca de aula debe adaptarse para que los niños “lean” de manera individual y colectiva, así como también para la realización de actividades como los cuenta cuentos, juegos de lenguaje oral, lectura de imágenes mediante láminas ilustradas, entre otras.

1.5.2 Materiales

En realidad, para contar con una biblioteca de aula no es imprescindible tener una estantería de melanina o de manera, sino que se puede crear un espacio promotor de lectura con materiales reciclados y que contribuyan al mobiliario de la biblioteca de aula. Corredera y Urbano (2010) afirman:

Cuando hablamos de confort y creación de un lugar cálido nos referimos a recrear un espacio diferenciado, utilizando materiales como una alfombra, cojines, colchonetas, incluso sofás hinchables. Estos materiales son fáciles de adquirir, el objetivo es crear un espacio en donde se invite a los niños a sentarse, acostarse y sentir placer por leer las imágenes de los cuentos, palpar los libros con texturas, pasar las hojas de los distintos textos, entre otras actividades. (p.5)

Nemirovsky (2009) sostiene “organizar los textos de una bibliotecas de aula exige una revisión, análisis, reflexión, comparación, definición de criterios y finalmente, por supuesto, establecer clasificaciones” (p.252). Es por ello, que es importante el ambiente y el uso de diversos materiales que logren impulsar la acogida de los usuarios, se puede utilizar cortinas, alfombras, telas, cojines para que los niños puedan disfrutar de la lectura tanto en forma individual como grupal, con el fin de que los niños se sientan a gusto y se promueva la motivación por sumergirse dentro de la literatura infantil.

Por otro lado, es importante recalcar que al contener diversos formatos dentro de la biblioteca de aula también se cuente con una pequeña mediateca dentro de esta e incorporar los cds, auriculares, casetes y el radio o reproductor de sonido para que los niños puedan escuchar las grabaciones guardadas por la docente y solicitarlas mediante

dicho espacio. Es imprescindible que haya una zona de producción de textos en donde se incorporen hojas bond, pizarras acrílicas, plumones, libretas, entre otros.

Los materiales tienen que cumplir con criterios básicos, los cuales son: mobiliarios así como los diversos textos tienen que estar en buen estado, de buena calidad, deben contar con diversidad temática, libros y formatos en otros idiomas que llamen la atención del niño y despierte su curiosidad, carteles con letras impresas en diferentes tamaños y con distinto tipo de letra. Es imprescindible que en la biblioteca de aula existan materiales para escribir, como letras en mayúsculas y minúsculas, carteles de palabras frecuentes, imágenes, letras de plástico, entre otros.

1.5.3 Préstamos

Un aspecto importante es tener en cuenta la importancia de los préstamos de textos a los niños, para que sean llevados a casa y los comparta con su familia. Pues, para ello se debe de establecer un control de préstamos. Ana Chacón (como se citó en Bonia, Goldin y Salaberría, 2009) afirma:

Disponemos de una caja amplia en donde colocamos fotocopias de las portadas de todos los textos con los que contamos. Cuando el docente y los niños se llevan un texto a casa utilizamos una segunda caja, donde dejamos la fotocopia de la portada correspondiente y, detrás, apuntamos el nombre y la fecha. Así vamos viendo que textos están disponibles y cuales están prestados, quien tiene cada uno y qué día lo llevó. Cuando el docente reintegra el texto a la biblioteca agrega una pequeña observación o comentario relativo a lo leído (p.255)

El objetivo de la biblioteca de aula es crear un espacio dinámico que no sólo se quede en el aula, sino que trascienda a los hogares de los niños para que tanto el alumnado como sus familiares puedan beneficiarse del material del aula y puedan aprovechar el fondo literario en su casa. Esta actividad es significativa porque el niño luego suele compartir la experiencia de llevar su cuento favorito, el texto recién incorporado, el poema que más le agrada a casa y vivir la experiencia junto con sus padres.

Otro sistema de préstamo de materiales de la biblioteca de aula es que cada uno de los alumnos tenga un carnet y establecer un cartel en donde se coloque el nombre del texto o el código y a quién se lo prestó, de esta manera se benefician los niños, las familias

y los docentes. Pues, los niños logran llevar a casa uno de sus textos favoritos lo cual resulta significativo para ellos y los van a compartir con su familia y los docentes porque esto permite verificar, analizar y discutir cuales son los textos que más han sido solicitados, qué géneros han sido dejados de lado, cómo lograr introducir los textos que aún no han sido llevados a casa, entre otros.

Por último, ambas bibliotecas tanto la escolar como la de aula cumplen un rol fundamental en el proceso formador de niños. La biblioteca de aula tiene como objetivo principal aproximar a los niños a la lectura y esta debe contar con tres criterios importantes: calidad, diversidad (formatos, soportes, lenguas) y cantidad de textos. Estos materiales literarios deben ser dirigidos a los niños, de acuerdo a su edad, gustos, preferencias e intereses. Por otro lado, se menciona que la biblioteca de aula no solo proporciona gusto y placer por la lectura, sino que también educa y es necesaria que juegue un rol activo dentro del nivel inicial. Finalmente, su organización es importante como los espacios, materiales y préstamos que debe contar la biblioteca de aula.



CAPITULO II. LA BIBLIOTECA DE AULA Y LA FORMACIÓN DE FUTUROS LECTORES

La biblioteca de aula desarrolla una función trascendental dentro de la formación de futuros lectores desde la etapa infantil. Pues, ha superado su antigua concepción tradicional de ser solo un depósito de libros o un recurso para difundir e insertar conocimientos. Hoy en día, la biblioteca de aula es un espacio eminente dentro de la comunidad y , en especial, en las aulas del nivel inicial debido a que juega un rol fundamental dentro de la formación le lectores y de la adquisición de hábitos lectores.

2.1 ROL DE LA BIBLIOTECA DE AULA EN LA PROMOCIÓN Y ANIMACIÓN DE LA LECTURA EN NIÑOS MENORES DE 5 AÑOS

La biblioteca de aula juega un rol importante dentro de la promoción y animación lectora en niños de educación inicial, ya que es un espacio en donde se albergan diversos tipos de textos, los cuales están enfocados en los gustos, preferencias e intereses del grupo de niños, contribuyendo significativamente con la formación de futuros lectores desde la etapa preescolar. Gómez y García (2018) consideran que la biblioteca ha adquirido un rol promotor de la lectura. Pues esta puede y debe convertirse en un agente promotor, generando oportunidades para que los usuarios conozcan y hagan uso de los diferentes soportes y contenidos que este contiene.

La biblioteca de aula cumple un rol sumamente importante dentro de la promoción y animación lectora en niños de educación inicial, ya que contribuye con la Torres y Ramos (2012) menciona que la biblioteca “es el camino ideal para potenciar la prelectura y desarrollar el gusto por los textos, así como la comprensión lectora en los siguientes años de educación básica. Esto se puede lograr con una biblioteca dentro del aula. (p.16)

2.1.1 Promoción lectora

La promoción lectora es un sistema de acciones que la biblioteca de aula realiza para formar lectores y lograr una estrecha vinculación entre los niños y los libros. Sánchez y Yubero (2015) mencionan que:

La promoción de la lectura forma parte de las tareas tradicionales dentro de los programas de extensión cultural de las bibliotecas. La organización de talleres, cuentacuentos, clubes de lectura, encuentros con autores, etcétera, han sido actividades habituales en estos programas. Además, teniendo en cuenta que el gusto por la lectura y el hábito lector se desarrolla sobre todo durante la infancia, muchas de estas actividades han ido dirigidas especialmente a niños y jóvenes. (p. 135)

La promoción de la lectura cuenta con una infinidad de beneficios pero el más importante es que los niños sientan placer por la lectura, que encuentren un espacio en donde ellos son los verdaderos protagonistas de cada una de las historias en las que se involucran, en donde pueden transportarse fácilmente mediante un relato, en donde conocen diversos tipos de textos y en donde generan buenos hábitos lectores.

Las actividades de la promoción lectora para niños de la primera infancia tienen como objetivo incitar, motivar y despertar los deseos de leer, incorporar estrategias que hagan conocer a los niños los diversos tipos de textos que acopla la biblioteca de aula, desde los narrativos, científicos, recetas, cartas, rimas, informativos, entre otros y preparar a los niños para interactuar con estos materiales literarios. Así mismo, la promoción de la lectura juega un rol importante dentro de la formación de los niños, ya que los prepara para que estos después de “leer” o ser leídos por algún adulto, en este caso la docente, adquieran una capacidad crítica y reflexiva y sepan utilizar dicha información en las diversas actividades de su vida para que puedan gozar y disfrutar de la lectura.

2.1.2 Animación lectora

La animación de la lectura dentro del nivel inicial es una estrategia clave para la formación de lectores, ya que a lo largo del tiempo ha sido utilizada en los diversos ámbitos de la educación y consigue una respuesta favorable para la construcción de

lectores. Sánchez y Yubero (2015) señalan que “La animación lectora reúne un conjunto de estrategias y técnicas que buscan, básicamente, condicionar a través de refuerzos positivos el hecho de leer, para conseguir que la actividad sea placentera” (p.40). Estas estrategias deben de utilizarse de manera adecuada para que el mediador, en este caso el docente de aula pueda utilizar sus habilidades, conocimientos y destrezas y lograr separar la distancia que separa entre el libro y el niño.

La animación lectora es una parte del proceso formativo de futuros lectores, un proceso educativo que llega a los niños a ser lector, el cuál es su objetivo. Así como lo mencionan Sánchez y Yubero (2015), el objetivo de la animación lectora es lograr formar niños lectores que sean competentes y consigan un buen nivel crítico reflexivo, lo cuál va a contribuir socialmente porque nacerán personas que aporten significativamente a nuestra cultura, de manera reflexiva, activa y crítica. Es por ello que es importante precisar que para la animación lectora se necesita una biblioteca de aula, ya que esta herramienta es indispensable y debe cumplir con los criterios establecidos anteriormente y esta experiencia se significativa para los niños, logran adquirir y mejorar sus hábitos lectores y que estos se vuelvan duraderos.

Las diversas técnicas o estrategias para la animación lectora tienen que ser dirigidas de acuerdo a las características de los niños, tomando en cuenta su edad, la etapa de desarrollo en la que se encuentran, sus intereses, la cultura, el contexto y respetando el lugar en donde se encuentren. Una de las características de la animación lectora es la propuesta de múltiples actividades que despierten el interés en los niños, que los motive a interactuar con diversas lecturas y puedan potenciar su rol como lectores. Algunas de estas estrategias corresponden a, las guías de lectura, la selección de textos que logre despertar curiosidad en los niños, la creación de cuentos, rimas, adivinanzas y relatos de manera individual y colectiva, las dinámicas y la lectura en voz alta por parte de la maestra.

Una de las técnicas más relevantes para la animación lectora en niños pequeños son las guías de lectura, las cuales la docente las emplea para motivar en interés lector de los alumnos. Esta guía contiene lecturas recomendadas por la docente y la lista de libros más utilizados en la biblioteca de aula o los que establecieron lazos estrechos

con ellos. Así también, esta guía puede ser construida tomando en cuenta los intereses personales y grupales de los niños y recogiendo propuestas sobre qué libros o temas les gustaría leer. Así como también recopilar una lista de actividades lúdicas para la animación lectora.

Las guías de lectura, cuentan como beneficios para facilitar la construcción de hábitos lectores en niños pequeños e iniciar el proceso de animación lectora; sin embargo, al momento de utilizarlas puede que agoten a los niños y pierdan el interés por la lectura. Así como lo menciona Sánchez y Yubero (2015): “es necesario seleccionar bien aquellos materiales que sean adecuados, así como hacer un buen uso de las propuestas que se muestran en la guía” (p.142). Por otro lado, la selección de textos y material literario dentro de la biblioteca de aula es un factor significativo que pueda jugar a favor o en contra de la construcción de futuros lectores, porque va a ser un factor decisivo que influye en la motivación.

Otra de las estrategias para la animación lectora en niños menores de 6 años es la lectura en voz alta que lo realiza la docente. Si cada mañana se puede iniciar la jornada escolar regalando a los niños una dosis de lectura gratuita; es decir, que no tenga un propósito en específico, ni que haya ninguna necesidad realizar actividades a partir de ello. Esto permitirá que los niños puedan disfrutar y que sean leídos por placer, aumentando así un rico bagaje léxico de gran interés.

La lectura en voz alta (Corona como se citó en Sánchez y Yubero, 2015) refieren que: “la lectura en voz alta crea unos vínculos especiales entre el mediador y lector, ya que el tono y la dicción pueden ayudar a convencer y emocionar, lo que contribuye significativamente a desarrollar el gusto por la lectura” (p.139). Así pues, reconoce al niño como un lector continuo que establece vínculos con la docente de nivel inicial cada mañana, así como también les lee frecuentemente con libros en la mano y no sólo les menciona cuáles son los beneficios de la lectura, sino también les trasmite las ganas de involucrarse en el mundo letrado, logrando estimular de manera positiva a los niños.

Por otro lado, también es importante la creación de sus propios textos literarios como los cuentos, rimas, adivinanzas, trabalenguas, entre otros, los cuales se pueden realizar

con ayuda del docente, de manera individual o colectiva. De manera que, no sólo sean receptores sino también productores de nuevos textos infantiles, formando cuentos con imágenes, inventando adivinanzas e incorporándolos en las sesiones de clase. Los niños estarán motivados al utilizar sus propias producciones, reconociendo que son capaces de elaborar materiales para utilizarlos en la biblioteca de aula.

Finalmente, resulta evidente que la animación a la lectura dirigida a niños de la primera infancia, es imprescindible la figura de un mediador que facilite el encuentro de los libros con los potenciales futuros lectores. Una de las funciones principales del mediador, en este caso el docente es tratar de lograr el acercamiento entre libros y futuros lectores y ayudar a acortar la distancia que inicialmente los separa, tratando de que se establezca una relación cercana y duradera entre los libros y los niños. Así como lo menciona Sánchez y Yubero (2015): “Una de las claves para hacer lectores es la selección de buenos libros, que tengan capacidad para transmitir mensajes expresados con corrección y calidad, y que posean capacidad para emocionar” (p.137).

2.2 FORMACIÓN DE HÁBITOS LECTORES

Para la formación de hábitos lectores en la primera infancia contribuye el factor social y cultural y los modelos de lectores permanentes que los niños poseen. Pues, esto influye en gran medida la adquisición de dichos hábitos y que estos permanezcan en ellos. Yubero y García (2015) ratifican que:

Aunque tengamos una capacidad natural para el lenguaje, la construcción del hábito lector es una creación cultural y social. Los seres humanos estamos dotados para la lectura pero, prácticamente todo lo que rodea al acto de leer, incluido el propio aprendizaje lectoescritor, depende del contexto social en el que vivimos y de las relaciones que establecemos con las personas que nos rodean. (p.127)

Se debe tomar en cuenta la influencia que los niños tienen en cuanto a los hábitos lectores, ya que en caso sea positiva y cuente con modelos lectores, este va a potenciar y adquirir dichos hábitos de manera permanente, en caso contrario a pesar que tenga la iniciativa de interactuar con los textos y no cuenta con una motivación, pueden llegar

a bloquear o limitar su formación lectora. Así mismo, en el ámbito social se encuentra el centro de educación inicial, es desde allí donde se van a inculcar y formar diversas rutinas lectoras.

Es fundamental que el niño valore a las prácticas lectoras, así como también tenga modelos claves para la construcción de los hábitos lectores. Castronovo (2014) menciona que:

Es importante sí, que el niño conviva con el libro, que sienta que es un elemento querido, respetado, valorizado. Que exista un lugar para él en su casa, en el aula, en la escuela y en el barrio. Que el niño vea a los adultos leer, leer con placer, con agrado, con ganas... Vivenciar que le dedicamos una parte de tiempo de nuestro día, desechando esa frase que solemos escuchar: “no tengo tiempo para leer”. Siempre existe un momento, aunque sea un momento. Y eso el niño lo vive como valorización de la lectura como un hábito incorporado a nuestras vidas. (p.35)

Hoy en día esta necesidad se refleja en la importancia de una correcta formación del hábito lector desde la infancia y que perdure a lo largo de la vida de los seres humanos. Pues, el formar futuros lectores abre las puertas a los niños a un mundo lleno de posibilidades de aprender, de comunicarse, de expresar sus deseos, necesidades, para satisfacer curiosidades, comprender en el mundo en que se vive, para resolver dudas y problemas, para enfrentar la vida. Así como menciona Jacob (1990): “Al formar lectores los niños podrán soñar, volar con su imaginación, viajar con el pensamiento, divertirse, entretenerse, tomar contacto con la realidad y adquirir herramientas para transformarla; leer es construir futuros a partir de imaginarlos” (p.13)

Por otro lado, adentrar al niño en la aventura de leer es abrirlo a mil posibilidades y ofrecerle una alternativa importante, la alternativa de pensar, de contemplar, de asomarse al mundo de la fantasía, de la aventura, de la realidad y del misterio. Para que el niño pueda lograr una interacción significativa con los libros, este tiene que estar motivado por diversos factores, uno de ellos son los modelos de lectores con los que se relaciona en la casa, en el jardín y en la sociedad. Así como también, los espacios en donde este pueda realizar las prácticas lectoras, como la biblioteca de aula, en donde puede encontrar un espacio que favorezca la inmersión con la lectura, en

donde pueda encontrar libros de acuerdo con sus intereses y logren impulsar su deseo por leer.

Finalmente, se debe establecer un vínculo entre la necesidad, el placer por leer y que los niños puedan comunicar sus sentimientos, emociones y vivencias a partir del acto de “leer” Garzo, (como se citó en Sánchez y Yubero, 2015) manifiestan que:

La única iniciación a la lectura que creo posible es la que puede nacer de nuestro afán no tanto de que el niño se acostumbre a tener libros a su lado y a leerlos con devoción, sino de que escuche los cuentos, y cuantos más y más veces mejor. Que acertemos a contárselos con convicción, transmitiéndoles ese temblor que oculta, el sentimiento de su maravilla y de su extrañeza. (p.138)

Por ello, estos vínculos establecidos deben ayudar a que los niños descubran sus emociones al encontrarse o interactuar con los libros, a que los reconozcan y puedan identificar sus experiencias significativas.

Para fomentar la lectura, los niños deben de contar con experiencias que le permitan explorar y descubrir el mundo letrado, en donde tengan la oportunidad de familiarizarse con diversas prácticas lectoras. Según The National Academies Press (1999) señala:

Children should own books, should have access to books in their preschool and primary classrooms, should be read to often, and should see others reading and writing. Understanding the value of literacy as a means of communication, as well as coming to love book-reading as a time for emotional closeness, are accomplishments typical of the future good reader. (p.10)³

2.3 ROL DEL MAESTRO PARA FORMAR FUTUROS LECTORES

Los docentes dentro del ámbito escolar tienen un gran reto de formar futuros lectores, utilizando estrategias, dinámicas, realizando promoción y animación de la

³ Los niños deben poseer libros, deben tener acceso a libros en sus salones de clase de preescolar y primaria, deben leer a menudo, y deben ver a otros leyendo y escribiendo. Comprender el valor de la alfabetización como un medio de comunicación, así como llegar a amar la lectura de libros como un momento para la cercanía emocional, son logros típicos del futuro lector.

lectura y utilizando los espacios disponibles dentro del aula que inciten a los niños a involucrarse con los libros. Olivera (como se citó en Sifuentes et al, 2013) afirma:

Ese espacio privilegiado del salón de clase podrá ser principio de futuros autores, escritores, artistas, si nosotros, los educadores, hacemos de la literatura infantil un momento de placer, donde el alumno sienta gusto en leer una historia y no como una tarea más a cumplir. (p.12)

Para la animación de la lectura es imprescindible el papel de un mediador dentro del aula, es por ello que la docente juega un rol crucial dentro de la formación de futuros lectores en aulas de la primera infancia. Pues, tiene la labor de orientar, proponer diversas formas de abordar los textos de la biblioteca de aula y fomentar la lectura para los niños de manera que estos sientan y logren acercarse a los libros por placer y no por deber. Así mismo, el rol del docente dentro de este proceso es respetar e identificar que los niños tienen tiempos y ritmos distintos los unos a los otros, logrando adecuarse a su grupo y plantear actividades que generen interés por la lectura.

La tarea del docente es romper los paradigmas establecidos y lograr que sus alumnos lo tomen como referencia si en caso no tuvieran modelos lectores en el hogar. Pues, en el aula la encargada de valorizar el libro es la docente y otorgarle el lugar que merece dentro del ámbito educativo. Catronovo (2004) menciona que: “es importante la imagen del maestro lector, del maestro que tiene en el libro un compañero importante en sus tareas, del maestro que dedica al libro un lugar y tiempo en el aula” (p.38).

Los docentes deben reforzar y ser ejemplos de lectores claves para sus alumnos, logrando ser lectores habituales, en donde practiquen hábitos lectores dentro del aula y los niños sean testigo de ello, que transmitan el gusto y la pasión por la lectura, deben de tener la capacidad para motivar y promover la participación a sus alumnos dentro de la cultura letrada y contar con información sobre prácticas lectoras en el aula y literatura infantil. Sánchez y Yubero (2015) aluden lo siguiente: “la lectura se debe facilitar pero no obligar y que, desde luego, leer nunca debe ser un castigo” (p. 138). Es por ello, que los adultos mediadores que rodean a los niños deben de compartir el gusto por la lectura, deben ser un ejemplo y modelo a seguir y que se muestren convencidos que leer es un acto placentero pero también que respeten las decisiones

de los demás porque a todas las personas no les gusta la lectura y no se les puede obligar.

El rol docente implica utilizar una serie de técnicas para que los niños se involucren con los libros, para ello debe orientar e influir en el proceso de lectura y a la vez verse influenciado por los intercambios del niño lector. Así como también favorecer el diálogo entre el niño lector y el texto escogido, mantener siempre la motivación lectora en sus alumnos para que ellos se logren interesar por las prácticas lectores y tengan iniciativa de ir en sus tiempos libres a la biblioteca de aula.

Es importante recalcar, que el docente no debe imponer un modelo único de lectura dentro de las sesiones de clase o en la biblioteca de aula, sino que debe ser cambiante, es decir, proponer lecturas de imágenes de manera individual, lecturas colectivas, en voz alta, creación de cuentos, entre otros para que el lector experimente diversas formas de interactuar con la lectura.

2.4 LA BIBLIOTECA DE AULA COMO LABORATORIO FORMADOR DE LECTORES

El formar futuros lectores es parte de un trabajo colaborativo, en donde se involucra el colegio, los padres de familia, los docentes y los recursos que cuentan para el fomento de la lectura desde edades pequeñas, uno de estos es la biblioteca de aula. Es primordial que a los niños se les ofrezca diversidad de textos y que estos les produzcan placer, el deseo de leer y se enriquezcan con las distintas modalidades de lectura que existen, no solo de letras sino también de imágenes. Acondicionando espacios promotores de lectura desde el jardín, los niños van a crear hábitos lectores para luego convertirse en futuros lectores. Además, ofrece a los niños aumentar su vocabulario, amplía su cultura, socializa lo que les han leído, interpretan a partir de lo escuchado y lo visto en las imágenes.

Se entiende como “laboratorio formador de lectores” aquellos espacios que ponen la cultura escrita al alcance de los niños. Se trata de conformar en las aulas de educación inicial un escenario propicio para permitir que los niños interactúen de manera

significativa con variados materiales que portan escrituras en el marco de situaciones que resguardan claros propósitos comunicativos y didácticos.

La inserción a la cultura escrita en los niños se da desde el ingreso a la alfabetización, después de haber pasado por un primer proceso en donde los adultos son quienes leen a los niños, sin ser capaces ellos de “leer” a su ritmo y a su manera. Sin embargo, aún los adultos juegan un rol importante dentro de la introducción de los niños a la cultura escrita. Así como lo menciona Reyes (2005) lo menciona, mientras más leen a los adultos a los niños, estos poco a poco van apropiándose de los matices y los ritmos de las voces para “robar” de nuevo, de la voz adulta, los diversos matices y las intenciones de los textos, lo mismo que las relaciones entre entonación y puntuación que se aprenden escuchando la lectura de los modelos adultos.

Por otro lado, el ingreso de los niños al mundo letrado hace que estos tengan experiencias cercanas con los diversos materiales escritos como textos, cuentos, rimas, adivinanzas, mitos y leyendas. Pues, este acercamiento será cada vez más prolongado y constante debido a que la lectura es una necesidad del ser humano. Ferreiro (como se citó en Mejía, 2011) postula que: “este acto de lectura – de acuerdo con la autora- es para niños y niñas un acto de magia, donde entran en escena un sujeto intérprete, los símbolos (o código escrito) y el mismo niño y niña” (p.879)

2.4.1 Visibilización de nuevos contenidos

Los libros de imágenes no deben faltar dentro de la biblioteca de aula, ya que estos favorecen de manera significativa el acercamiento a la lectura, haciendo que los niños se acostumbren a ver ilustraciones, a interpretarlas, a verbalizarlas y a poder inventar, crear o adicionar pequeños episodios de acuerdo a ello. Pues, las imágenes son el primer paso para la iniciación de futuros lectores ya que son la base de la creación y la lectura de textos. Con el uso de las imágenes los niños pueden “leer” lo que desean, lo que sienten y también lo que imaginan a partir de ello. Es un recurso que beneficia a los pequeños lectores a potenciar su creatividad.

La imagen es esencial dentro de los cuentos infantiles, poemas, libros ilustrados, ya que cumplen un rol complementario del texto literario y este expresa contenido de un episodio completo y es un facilitador para la inmersión lectora en el nivel inicial. Así como lo expone Gómez (1986):

Los libros de texto están ilustrados con profusión; los libros didácticos, especialmente los dedicados al aprendizaje de las lenguas y a la iniciación de conceptos científicos en la etapa preescolar, ofrecen una ilustración adecuada y en muchos casos excelente. Cuidan las ilustraciones y el lugar de la inserción del dibujo, con el fin de facilitar la comprensión correcta del texto o despertar la curiosidad por el poema o el refrán. (p.68)

Si bien es cierto, los niños menores de seis años, aun no pueden leer de manera convencional los textos proporcionados dentro de la biblioteca de aula, porque aún no se encuentran la etapa madurativa que este acto requiere. Sin embargo, los niños leen a su manera, a su ritmo y de acuerdo a sus experiencias previas, es por ello que leen las imágenes de los textos y son capaces de crear cuentos a partir de imágenes. Gómez (1986) afirma que: “Los libros de imágenes propiamente dichos, elaborados para que el niño <<lea>> la imagen y amplíe el dominio del lenguaje está alcanzando niveles de expresión interesantes” (p.68).

En realidad, la mayoría de textos literarios dirigidos para el público infantil, tienen imágenes grandes, claras, que despierten curiosidad y que den un soporte al texto. Ello, lleva a la conclusión de que existe una intencionalidad pedagógica didáctica en la imagen que brindan. Pues, estos textos requieren una imagen que clarifique el contenido de cada contenido proporcionado a los niños. Gómez (1986) recalca que “la imagen apela la sensibilidad y a la imaginación que provoca una ampliación connotativa del concepto por parte del niño que revierte en una ampliación de vocabulario y en una respuesta lingüística múltiple” (p.69) Pues la imagen puede ser entendida de diversas formas y co-narrar distintos episodios.

2.4.2 Creando nuevos recursos por los niños y los padres de familia

Actualmente, es importante que los docentes de educación inicial proporcionen nuevos recursos y contenidos que les resulte significativo a los niños, como materiales

literarios que sean elaborados por los padres de familia, alumnos y personal docente. Al elaborar y diseñar dichos materiales los niños podrán acercarse de manera más representativa y al concluir disfrutarán “leyendo” y haciendo actividades con sus recursos. Entre los materiales que se pueden elaborar son rimas, poemas, poesías, cuentos, álbumes ilustrados, leyendas, entre otros.

Los recursos deben ser innovadores y diferenciarse de los que comúnmente se tienen en el aula. Pues, estos pueden llevar diversas texturas para que los niños exploren, elaborarse con materiales fáciles de encontrar en el contexto escolar, como algodón, cáscara de huevo, semillas, entre otros. Por ejemplo, cuando se elaboren adivinanzas, estas aparte de llevar el texto en donde se busque descifrar lo que se quiere como respuesta puede contener una imagen grande de un animal y este en vez de ser coloreado son rellenas con lana de color amarillo, palitos de fósforos para las patas, etc.

Por otro lado, también trabajar y reconstruir cuentos y álbumes ilustrados con materiales reciclados, logrando formar imágenes con retazos de telas, cartón, papeles que sobran al realizar trabajos en el aula, papel de periódico, entre otros. Así mismo, si se opta por dibujar pueden ser coloreados con tintes naturales de hojas, así como también con témperas, acuarelas, crayones, entre otros. Estos textos cumplen un rol importante dentro del establecimiento de vínculos afectivos con los niños ya que ellos mismos los desarrollarán junto con los padres de familia, pudiendo ser fuera en casa o dentro del horario escolar.

2.4.3 Espacios de lectura individuales y colectivos

Es relevante que dentro de la biblioteca de aula y el rol de formar futuros lectores los usuarios, en este caso los niños de educación inicial deben de tener ambientes en los que puedan degustar de la lectura, tanto de manera individual como colectiva. Así es pues, es una alternativa rica ofrecer ambas en el ambiente promotor de lectura dentro de las aulas de educación inicial, con el fin de que los niños puedan experimentar ambas experiencias, el disfrutar leer solo o con sus pares. Cabe resaltar que ambos

espacios están llenos de aprendizajes diferentes y pueden ser combinados dependiendo de lo que prefiera el usuario.

En cuanto a los espacios individuales de lectura, se pueden crear ambientes en donde prime la calma, tranquilidad, comodidad y estos logren satisfacer a los niños de educación inicial. Pues, en los espacios se hace uso de diversos materiales como colchonetas, mantas de diferentes texturas, telas, cojines, almohadas, entre otros con el único fin de que los niños se sientan a gusto y puedan disfrutar el encuentro con el material literario que ellos prefieran. Los niños dentro del espacio de la biblioteca de aula, escogen el libro que desean “leer” y van a estos espacios individuales con el fin de esta práctica una actividad placentera.

Así mismo, dentro del espacio individual una opción novedosa es que se incorpore lo digital, y para ello se crea un espacio en donde se haga uso de la mediateca, los cuales son como pequeños cubículos individuales en los que el niño puede dirigirse y pedir a la docente que le proporcione el nombre del libro que más le guste o del que quiere escuchar para que ella pueda colocar el cd, en el cual ha sido grabado el texto y se convierte en audio y lo reproduzca en una grabadora. Para que este espacio sea individual los niños pueden contar con unos audios y acomodarse para que puedan escuchar los relatos, cuentos, chistes, entre otros.

Sifuentes, Gonzales y Solangel (2017) mencionan que “La lectura de los niños se trata del acto individual, privado, silencioso o “ruidoso”, que hacen los niños cuando se enfrentan solos a los textos y los leen a su manera” (p. 132). Si se fomenta la lectura desde edades tempranas puede llegar a convertirse en una experiencia significativa para los infantes, que parte de una necesidad y una motivación.

Por otro lado, los ambientes colectivos también son beneficiosos para que los niños interactúen con la docente y con sus compañeros de clase, ya que es un ambiente que permite socializar y donde se pueden dar prácticas lectoras colectivas, como por ejemplo el que todos los niños creen un cuento y sigan con una secuencia establecida, en donde la docente muestre diversos escenarios como la playa, el campo, el desierto y/o distintos personajes como el grillo, un anciano, un trapacista, etc. y entre todos creen un cuento. Ambos espacios contribuyen con la formación de futuros lectores y

es allí donde la biblioteca de aula es imprescindible, ya que esta va a abastecer a toda la clase durante el año escolar, haciendo que los niños disfruten, gocen y abriéndoles la posibilidad a que creen hábitos lectores fructíferos.

Finalmente, es importante resaltar la labor que cumple la biblioteca de aula en la formación de futuros lectores desde el nivel inicial porque juega un rol fundamental dentro de la promoción y animación lectora. Al mismo tiempo, contribuye con la formación de hábitos lectores constantes y duraderos. Por otro lado, se destaca la labor del docente y las funciones que requiere cumplir, el visibilizar contenidos, hacer que los niños creen recursos junto con los padres de familia y proponiendo espacios de lectura de manera individual y colectiva.



CONCLUSIONES

Las bibliotecas de aula orientadas para niños de educación inicial influyen significativamente dentro de su formación como futuros lectores, ya que este ambiente promotor de lectura establece vínculos estrechos con los niños, logrando que estos tengan un encuentro significativo con los materiales literarios. Así mismo, influyen en la adquisición de hábitos de lectura, en que son capaces de acceder a la información de manera organizada, ya que las bibliotecas de aula cuentan con una estructura y organización singular que permite que los niños sean capaces de escoger el libro que desean consultar y que este cumpla con satisfacer sus necesidades.

Las bibliotecas de aula cumplen con características peculiares, las cuales son necesarias para que los niños tengan un encuentro provechoso con los materiales que alberga. Es importante que cuenten con recursos que apunten a los objetivos de sus usuarios, así como también debe nutrirse de la biblioteca, generar y contar con libros que cumplan con los criterios establecidos de calidad, cantidad y diversidad de textos. Así mismo, estas deben proporcionar diversos espacios, variedad de materiales y un servicio de préstamos para que los niños puedan llevar consigo los materiales a su casa.

Las bibliotecas de aula cumplen con un rol fundamental dentro de la formación de futuros lectores porque son un espacio dinámico, activo y permite que los niños sean protagonistas de su aprendizaje, logrando proporcionar diversos materiales literarios para que estos consulten por simple interés, para despejar sus dudas y curiosidades pero también para que sirvan de apoyo en las sesiones de aprendizaje. Así mismo, su rol fundamental es abastecer a la maestra de educación inicial con diversos recursos

literarios para que se practique de manera provechosa la animación y promoción de la lectura, así como también logre promover la creación de hábitos lectores duraderos.



Referencias Bibliográficas

- Bonilla, R. E., Goldin, D., & Salaberría, R. (2009). *Bibliotecas y escuelas: Retos y posibilidades en la sociedad del conocimiento*. México, D.F: Océano Travesía.
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados: voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós
- Castronovo., S.A. (2014). *Promoción de la lectura: Desde la librería hacia nuevos lectores*.
- Catapano, S., Fleming, J., & Elias, M. (2009). Building an effective classroom library. *Journal of Language and Literacy Education*. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1068161.pdf>
- Corredera, E., & Urbano, D., (2012). *Construyendo una biblioteca de aula*. Revista clave XXI. Recuperado de: http://clave21.ieszaframagon.com/files/articulos/G10_Biblioteca.pdf
- Escardó, M. (2003). *La biblioteca, un espacio de convivencia*. Madrid: Anaya.
- Escoriza, M. (2015). *La biblioteca escolar y su importancia dentro del aula en Educación Infantil.: Literatura infantil y lectoescritura*. (Tesis de pregrado), Universidad de Alicante, San Vicente del Raspeig, España.
- Federación de Enseñanza de CC.OO de Andalucía (2009). *Revista digital para profesionales de la enseñanza: "El rincón de la biblioteca, imprescindible en Educación Infantil"*
- Gómez, M. & García, M. (1986). *Cómo hacer a un niño lector*. Madrid: Narcea
- Jacob, E. (1999). *¿Cómo formar lectores? Promoción cultural y literatura infantil*.
- Las bibliotecas en la formación del h bito lector*. (2015). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.
- Mejía, C. (2007). *Lectura en pañales para llegar a la escuela*. Revista Latinoamericana En Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol 8, Iss 2, Pp 873-883 (2010), (2), 873
- Nemirovsky, M. (2009). *La escuela: espacio alfabetizador. Cap.1 Experiencias escolares con la lectura y la escritura*.
- Reyes, Y. (2007). *La casa imaginaria: lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá: Norma
- Rueda., C. (2005) *Leer con placer en la primera infancia: Abrir un libro... Abrir el mundo*

- Sánchez, G., & Yubero, S. (2015). *Las bibliotecas en la formación del hábito lector*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla – La Mancha
- Selfa, M., Balca, A. & Costa, P. (2017). Biblioteca escolar, lectura y literature infantil y juvenile: selección de títulos actuales en español y portugués (2005-2015) / School library reading and Children's and Young's Literature: selection of current titles in Spanish and Portuguese (2005-2015). Tejuelo: Didáctica De La Lengua Y La Literature, Vol 25, Pp 5-34 (2017), 5. doi:10.17398/1988.
- Selfa, S., Fraga, F., & Berengué, I. (2015). *Leer sobre la muerte en la Biblioteca de Aula: una experiencia práctica de lectura en un aula de Educación Infantil. Investigaciones sobre lectura*. Iss 3, Pp. 83-95 (2015), (3), 83.
- Torres, Y., & Ramos, P. (2012). *Utilización de la biblioteca infantil como herramienta para motivar y potenciar la prelectura en el nivel educación inicial*. Universidad Laica Vicente Roca Fuerte, Guayaquil.
- Venegas, M. C., Muñoz, M. M., & Bernal, L. D. (1993). *La biblioteca también enseña a leer* Vol. 1. (Promoción de la lectura en la biblioteca de aula.) Santafé de Bogotá: CERLALC.
- Young, T., Moss, B., & Cornwell, L. (2007). *The Classroom Library: A Place for Nonfiction, Nonfiction in its Place*. Vol. 48 Recuperado de: https://scholarworks.wmich.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1071&context=reading_horizons
- Polanco, Venegas, M. C., Muñoz, M. M., & Bernal, L. D. (1993). *La biblioteca también enseña a leer* Vol. 1. (Promoción de la lectura en la biblioteca de aula.) Santafé de Bogotá: CERLALC.